# El regreso de la Santa Corona de Espinas a Notre Dame de París

Tras el incendio de 2019, las ceremonias de reapertura de la catedral de Notre Dame de París han constituido un acontecimiento muy importante para todo el país francés, pero también mucho más allá de sus fronteras, dado el símbolo que esta catedral representa para todos los católicos, en una comunión universal. La participación de la Orden estuvo necesariamente limitada durante el 7 y el 8 de diciembre (apertura de puertas y primera misa), debido a la presencia de los jefes de Estado y las delegaciones oficiales. No obstante, pudieron estar presentes una decena de miembros de la Lugartenencia para Francia.

La representación de la Orden fue mucho más significativa el viernes 13 de diciembre durante la translación, la ostensión y la veneración de la Santa Corona de Espinas, puesto que asistimos cerca de 250 Caballeros y Damas, entre los cuales figuraban las delegaciones de Bélgica, Luxemburgo, Irlanda, Escocia, España y Croacia. Los Caballeros y Damas de la Lugartenencia para Francia, que tradicionalmente tienen la custodia de la Santa Corona, acompañaron su regreso a Notre Dame durante esta celebración tan emotiva.

Tras estas magníficas ceremonias, quisiera tomar la palabra en nombre de mis hermanos y hermanas de la Lugartenencia para Francia con el objetivo de agradecer su presencia, física o a través de la retransmisión televisiva, a aquellos que pudieron unirse así a nosotros en la oración, sobre todo desde Tierra Santa. Les invito a rendir gracias por todos aquellos, en especial a nuestros artesanos, que han contribuido a restaurar el culto de Notre Dame de París, testigo de siglos de cristianismo en esta «vieja Europa», cuya fe está hoy tan deteriorada, a pesar de formar parte de su historia y patrimonio. La renovación de Notre Dame constituye una maravillosa manifestación de la Esperanza, aquella que nos guía, en cada uno de nuestros pasos, hacia la Jerusalén celestial.

**Christian Piotre**

Lugarteniente de Francia

*(16 de decembre 2024)*